John Carter Brown
Library
Brown University

Purchase Alice M. Kurtz, May 5, 1915.

NOVENA
DEL GLORIOSO DOCTOR de la Yglesia S. GERONIMO ABOGADO CONTRA LAS tentaciones de la carne, y especial Protector para conseguir la virtud de la Castidad.

DISPVESTA

POR VN PADRE SACERDOTE *de la Congregacion del Oratorio del Patriarcha S. Felipe Neri de esta Ciudad.*

Con licencia en Mexico. por los Herederos de la Vivda de Francisco Rodriguez Lupercio, en la Puente de Palacio Año de 1734.

Y por su original ẽ Guathemala ẽ la Imprẽta del Lic. D Xptobal de Hincapié año de 1746.

EL MODO DE HAZER ESTA Novena.

EN qualquier tiempo del año se puede hazer. Pero siendo lo comun, el que la prepara cion para celebrar la fiesta de los Santos, comenzara esta Novena á veinte y uno de Septiembre, para acabar la Vispera del Santo Doctor. Los exercicios que en ella se han de hazer los dexo al advirtio de los Padres Espirituales. Solo deseo que sea el principio vna resolucion firme de apartarse de las culpas, haziendo vna verdadera, y entera confession, sin callar á sabiendas mortal alguno: antes si decir primero aquellas que en otra ú otras confesiones se huvieren callado

llado, para con esso, quitar la vergüenza, y confundir al demonio. Sedirá todos los dias el Acto de Contricion que se sigue, y dicha la Oracion Preparatoria, que comienza: *O Dios Omnipotente &.* se leerá la Virtud que toca á quel dia, y rezados nueve *Padre nuestros* en honra de las vezes que estuvo N. Santo en esta vida entre los nueve Choros de los Angeles, se acabará con la Oracion propria, que tiene cada dia.

ACTO DE CONTRICION:

O IESVS, Salvador, y Redemptor de nuestras almas, como siendo tu por quien yo vivo, hede sufrir que reyne en mi el pecado: Como siendo tu el Dueño de mi corazon, hede querer, que tenga tirani-

tiranizada tu casa, y morada el demonio? Esso no Padre mio, amor mio, y centro de mi voluntad; aqui está mi vida, aqui mi corazon rendido á tus ensangrentados pies pidiendote perdon de tantas, y abominables culpas. O! Dios mio que en se hubiera antes muerto, que ofenderte. Yo, y contra mi Dios! como me peza, y quisiera que la sangre del corazon fuera el mas fidedigno testigo de mi dolor, y si hasta aqui he sido ingrato desde oy propongo, con tu divina ayuda, no ofenderte, ni enojarte mas, y confio en tu piedad y amor infinito, que me haz de perdonar, y me has de dar gracia para que te sirva, ame y adore hasta la muerte. Amen.

ORACION PREPARATORIA.

O Dios

O Dios omnipotente, que quisistes criar para gloria tuya, y provecho nuestro, al Bienaventurado Doctor Maximo de la Iglesia S. GERONIMO: por él te pido, que poseas mi memoria, para que solo de ti me acuerde, y todo lo que hiziere sea mirandote presente; alumbre mi entendimiento para que crea, y confiesse firmemente, (como lo creo, y confiesso) que eres vno en essencia, y Trino en Personas, Justissimo Juez, que premias los buenos, y castigas los malos; y que la segunda Persona de la Santissima Trinidad se hizo hombre por redimirnos; y los demás Articulos que creé, la Santa Iglesia Catholica Romana; y inflames mi voluntad, para que á ti solo te ame, y que no quiera

en

en esta Novena (como por tu bondad infinita no quiero) sino aquello que es de mayor gloria tuya, y salvacion de mi alma Amen.

PRIMERO DIA.

De la grande Fè que tuvo San Geronimo.

ES la Fé, dice S. Juan Chrisostomo, el firme, y estable fundamento de la espiritual casa, que se fabrica de la agregacion de todas las virtudes por esso, siendo la alma del Glorioſiſſimo Doctor S GERONIMO vn elebado Palacio del Rey de la Gloria adornado, y hecho de las preciosas piedras de las virtudes, no podia carecer del fundamento, que solidasse tan sumptuoso, y elevado Palacio. Tuvo la Fé en tal grado,

que

que siendo el socorro de los Catholicos, fue el martillo de los perfidos Hereges. Era en ella tan citable, que el Pont fice San Damaso, luego que entró en Roma, le encargó los negocios mas graves de su oficio, que eran responder á todas las dudas, questiones, dificultades, y controversias de la Fé, que venian de todo el mundo á la Sede Apostolica, y á todas las que tocaban á las buenas costumbres, y santas ceremonias de la Iglesia, y que diesse corte, y sentenciasse entre las dificultades, y pleytos que de las Sinodos, y Concilios Provinciales, y nacionales ocurriessen. (*Ep.* 11.) Lo qual manifestó el Santo Doctor á Gerundia: *Viviendo yo en Roma ayudé á Damaso en las cartas que se escrivian para el gobierno,*

no, y decreto de las Iglesias, y estaba á mi cargo responder á las consultas de todos los Concilios Synodales de Oriente, y Occidente. Vean ahora que tal seria su Fé; pues del Glorioso Santo dependian sus mas graves resoluciones? Y lo que oy confessamos por infalible en las divinas letras se lo debemos en la Edicion de la Vulgata, que hizo el Santo, como él mesmo lo dice en el Libro de Varones Illustres, que el Testamento Nuevo fue por él restituydo á su primera verdad, y que el Viejo trasladó segun la verdad Hebrea. Pues sino fuera su Fé firme, estable, y sin ningun assomo de desliz se le avian de encomendar negocios tan arduos, consultas tan exquisitas, translacion de la divina Escriptu-

ras

criptura, que desde su tiempo hasta oy, ha sido recevida de Pontifices, Cardenales, Doctores, Padres, y Expositores Sagrados! Claro està, que si dudaran aun lo mas minimo de su Fé, no se los huvieran encomendado. Y por ser tan solida á vista de tantos Doctores de su tiempo, mereciô tan levantada honra, pero como no es lo mayor lo firme de la Fé, si esta no se junta con obras: á ellas agregô la Charidad, y demàs Virtudes, como iremos viendo para que fuesse del todo hermozo el Edificio, por el fundamento de jaspe que es la Fé, y por la elevacion del Palacio con el las demàs preciosas piedras de las virtudes. O! como fueran muchas almas Palacio, y Templo de Dios si no huvieran la Fé tan muerta,

erta,

erra, que no parecen Chatholicos, segun son de abominables sus costumbres.

ORACION.

O Dios infinito, y Padre amorosissimo, á quien debo, no solo el averme criado, conservado, y redimido, sino que sin merecerlo yo, me ayas traido al gremio de los Fieles, y al numero de los Christianos: (por lo qual te doy infinitas gracias, y quisiera que todos los Angeles, Santos, y Santas, y demas criaturas del Cielo, y de la tierra, me acompañarán para darrelas con la debida reverencia) te pido, y ruego con todo el afecto del corazon, que por tu fidelissimo Siervo San GERONIMO me concedas fortaleza, y perseverancia final en la

Sang

Santa Fé Catholica, y que á ella acompañen las buenas obras, para que sea á ti mi alma agradable en esta vida, y despues te vea eternamente en la Gloria. Amen.

SEGVNDO DIA.

De la ardiente Charidad, que tuvo San Geronimo.

ES la Charidad la que constituye á vno en la mayor Gerarchia, que es ser Santo; por esso el Glorioſiſſimo Doctor San GERONIMO, se exercitó desde su infancia en el amor de Dios, en tal grado, que como era entrañable el deseo, que desde sus primeros años tenia de servir á tan gran Señor, su vida, y trato no se enderezaban á otro blanco. Y assi por verse solo con el objeto San-

Santissimo de su amor, dejó Padre, Madre, Patria, Hermanos, y Parientes, y todo el regalo, y contento de esta vida, y se fué al Desierto Calcydico de Syria, como él mesmo lo dice por estas palabras: (*Ep.* 41.) *En esta obscura peregrinacion andando perdido vine á parar á Francia, y desde alli á Ponto, y á Bitinia; y passé la larga jornada de Galacia, y Capadocia, quedando quebrantado de los calores ardientes de Cilicia, me fue el llegar á Syria, como quien de vn terrible naufragio llega al puerto.* Mostrando en esto, que era tal el incendio de el amor divino, que estaba en su corazon, que las muchas aguas de trabajos que padeció, no lo pudieron apartar vn punto del norte

de

de su fervorosa Charidad; pues antes crecio tanto, que era todo su cuydado el asseo en las cosas del divino culto. Y assi puso mucha diligencia en mejorarlo, y perficionarlo en toda la Iglesia Romana; porque conssideraba que es el Templo Palacio de tan alto Rey, y la Mesa de tan gran Señor. Este encendido amor que á Dios tenia, le hi o que se empleasse en disponer los Officios Santos del Rezo de la Missa, para que continuamente fuesse Dios alabado de los Hombres; y por esso como los Seraphines de Isaias decian aquel divino trisagio en muestra del fuego del divino espiritu que tenian Santo, Santo, Santo: assi nuestro Seraphico Doctor mostro su Charidad ardiente, no solo en los divinos

vinos Officios que compuso, y no tambien en el divino mysterio del *Gloria Patri, &c.* que compuso á peticion de S. Damaso: quien advierte lo grande del amor de N. Santo, lo encendido, y abrasado de su Charidad, á vista del yelo, y frialdad de nuestro corazon, que no se encoja avergonzado, ó embidie fervoroso tanto fuego de amor, pues siendo tan favorecidos de Dios, no despreciamos, como el Santo, los haveres del mundo, para bulcar con el amor á solo Dios; sino que dexando á Dios, amamos las caducas, y perecederas cosas del mundo.

ORACION.

O Señor, y Verdadero Dios mio, quien no os conoce no os

os ama, por esso yo, que por vuestra infinita Bondad conozco, segun me enseña la Fe, que sois todo amor; ya que hasta aqui he sido tan ingrato, desde oy deseo, y quiero amarte sobre todas las cosas; y te ruego, que como hiziste que el Seraphico Doctor S. GERONIMO se empleasse toda su vida amandote, en tus divinas alabanzas; assi me exercite yo en amarte, y bendecirte en esta vida, y despues en la compañia de tus escogidos en la gloria. Amen.

TERCERO DIA.

Del Zelo de las Almas que tuvo San Geronimo.

Bien se manifiesta el excessivo amor que tenia â Dios, nu-

estro Santo; pues lo mostraba en el Zelo grande, que tenia del bien de las almas. Enseñaba, y doctrinaba á todos con tal fervor, y espiritu; que por su causa se convertian muchos del vando del demonio al de nuestra vida Christo: y nos del error de la Idolatria á la Fe; otros de la Fé muerta, y ruynes costumbres á la Fé viva llena de Santas obras por sus platicas, consejos, amonestaciones, doctrina, y exemplo, aborrecian los vicios; amaban la Santidad, salian de sus ceguedades, dejaban los deleytes, hazian vidas recogidas, y penitentes aun los muy regalados. Entre mucha gente que le seguia, fueron muchas, y las mas de las Matronas de la nobleza Romana, y entre ellas las mas notables,

Marcela, Melania, Asela, Albina, Marcelina, y Blesila, y la Santa Virgen Eustochio, hijas las dos de la superior, y primera de todas la Santissima Matrona Santa Paula, de quien dice el mismo Santo, (*Ep.* 27.) que muerto su esposo Toxocio de suerte se entregó á Christo que dando por el Señor copiosas limosnas, era todo su deseo morir necessitada, y que aun la mortaja le diessen de limosna. Partió de Roma para Palestina, en donde visitó con ternissima devoción aquellos Santos Lugares, y moró hasta su muerte en Bethlē edificando alli quatro Monasterios: vno de Varones que entregó á ellos para que lo governassen; y tres de Mugeres: passando lo restante de su vida de Santidad admirable;

ble; su humildad, su clemencia, su blandura, su mansedumbre; y paciencia grandes, hasta que murió llena de meritos, à los cincuenta y seis años, ocho meses, y veinte y un dias de su edad: debiendole tanta virtud á la doctrina de este Apostolico Varon, á quien tambien debio Blesila la reforma de vida: pues si antes era amiga de aderezos, y compostura, como dice N. Santo en una Epistola, que escriviò à Marcela por estas palabras, *Esta nuestra viuda soliá gastar mucho tiempo en componerse, passabase el dia en preguntar al Espejo si le faltaba algo: antes la blandura de las plumas de la cama le parecian duras; y el estrado con gran curiosidad compuesto no podia sufrir un rato:*

des-

despues, como el mesmo Santo dice, con gran confianza prorrumpia en estas palabras: *Nosotros todos, sin velo, y con clara vista, miramos en el espejo de la Fè la gloria del Señor. con este espejo nos vamos ataviando, y componiendo conformandonos en su imagen.* Y lo hizo con tantas veras, que en vna carta que escrivió el Doctor Maximo â su Madre, le dice: (*Ep. 25.*) *Quien podrá con ojos serenos acordarse de vna Muger de solos veinte años de edad que con Fê tan ardiente levantô el estandarte de la Cruz?* O Dios, y como si el dia de oy ay muchas Blesilas en los adornos mundanos, huviesse muchos Geronimos para que hizieran el vee se en el Espejo sin mancha de nuestra vida Christo,

para

para ser verdaderas discipulas suyas, con la imitacion santa de sus virtudes.

ORACION.

AMoroſiſſimo Señor, y Dios de mi alma, conoſco que vueſtras palabras ſon de vida, y que en ellas hallarémos lo que deſearemos, ſi con recta intencion ſe buſca en ellas el verdadero camino de las Virtudes; y que tales ſon las que nos ha dado en la enſeñanza, y doctrina del Maximo Doctor S. GERONIMO; por quien humildemente te pido, que ſi hé olvidado con la locura, y enfermedad de mis malas obras tus divinas palabras, quales ſon los mandamientos, y conſejos Evangelicos, que tantas vezes me han enſe-

enseñado tus sagrados Ministros me concedas que como divino Thesoro los guarde en mi corazon, para que augmente mas, y mas el merito con las vîrtudes, y me encamine â gozar de ti eternamente en la gloria. Amen.

QVARTO DIA.

De la Oracion, y mortificacion de S. Geronimo.

SOn la Oracion, y Mortificacion hermanas tan inseparables, que lo que alienta á la vna, es lo que le dà vida á la otra: por esso el Gran Padre de la Iglesia S. GERONIMO, como verdadero siervo de Christo de suerte las vnió, que fueron para el inseparables: assi se lo enseñó á la Santa Virgen Eustochio por estas pala-

palabras: *Siempre has de procurar comer de suerte, que tras el manjar puedan ir luego la Oracion, y la Leccion* bien practicada doctrina de su fervoroso espiritu; pues despues de aver mostrado lo raro de su mortificacion, que estaban (*Ep. ad Eustochi. de Virg.*) *los miembros frios, flacos con el sayal, y cilicio; el pellejo aspero, negro ya con los rayos ardientes del Sol convertido en Etiope; y si alguna vez le venia el sueño, â quien hazia continua resistencia, la cama era el sueño desnudo, alli ludian los huesos, y miembros canzados:* nos muestra lo raro, y grande de su Oracion. *acuerdome que muchas vezes llamando, y orando al Cielo juntaba el dia con la noche.* Y que mucho que gastara tanto tiem-

tiempo en este tan Santo exercicio, quien no tenia otro recurso en sus necessidades, como el mesmo dice, *sino hecharse á los pies de Christo Crucificado, y regarselos con lagrimas, y limpiarselos con sus cabellos.* Pues si comia, no tenia otro pensamiento sino el juycio, si bebia, era su continua consideracion aquella horrible, y espantosa trompeta, si velaba, le parecia que oia aquella voz, Levantaos muertos; si dormia, se imaginaba, que lo llamaban á dar estrecha cuenta de su vida, O! Dios, y como no avias de ser tú su recurso amorosissimo Padre, y consuelo de afligidos, quando, si le hazia estremecer aquel tan tremendo dia, y acudia á ti tan frequente le dabas el recreo de la compañia

pañia de los Angeles, por retorno de tu continua Oracion, y meditacion: assi lo declaró el mismo Santo *Pongo á el Señor por testigo, que despues de muchas lagrimas, despues de aver tenido los ojos largo trecho clavados en el Cielo, me parecia que me hallaba entre los Coros de los Angeles, y lleno de gozo y alegria, cantaba: Correremos en poz de ti al olor de tus vnguentos.* O! feliz remate, y bienaventurado, fin de lagrimas, oracion, ayunos, y penitencias; pero O! Dios, aun siendo assi es tal nuestra ceguedad que aun á vista de tan raro exemplar tendremos escusas para la oracion, mortificacion, y penitencia.

ORACION.

O Altissimo Dios, como ossaré pedirte mercedes, quando tan mal he sabido aprovecharme de tus divinas inspiraciones, y que gustando tanto de hablar con los hombres, huigo de hablar contigo en el retrete Santo de la Oracion, y que siguiendo mis gustos, no quiero, para llegar á ti, el mortificarme. Pero si yo he sido ingrato, tu siempre eres Padre de misericordia; y espero en tu piedad infinita, que como hiziste que tu querido Siervo S. GERONIMO (aun siendo criado en delicadéz, y regalo) se diesse tanto á la Oracion, y mortificacion: assi yo desuerte mortifique todas mis paciones, y apetitos, que gustando solo de estar en tu presencia, desprecie todos los regalos del

del cuerpo,, y de la carne, y busque los que han de durar eternamente en los Cielos. Amen.

QVINTO DIA.

De la profundissima Humildad de S. Geronimo.

ES la Humildad como dixo S. Augustin, (*Ep.* 28.) no solo lo primero, y segundo de la Virtud, sino el todo para seguir el camino de la perfeccion. Siguio N. Santo de suerte este dictamen, que (siendo assi que era el oraculo de todos por su Virtud, y Sabiduria) siempre se tuvo en ínfimo grado, despreciandose continuamente; y quanto mas le elevaban á el Cielo sus obras tanto mas se abatia á lo profundo de la tierra con su humildad: (2a. 2ę.

q.

q. 161. *Art.* 5. *in corp.*) siguiendo por maxima, *que la Humildad es la primera Virtud de los Christianos: primera* como dice Santo Thomas *despues de las Virtudes Theologales, y intelectuales, y la Justicia, principalmente la legal.* (*Ep.* 27. *Cap.* 7.) Toda la vida del Santo Doctor es prueba de como tuvo esta admirable Virtud: ya vimos quantos se reduxeron jo su Doctrina, y el zelo grande que tuvo del bien de las almas; pues con todo dice San Epifanio estas palabras: (*Tom.* 2. *Ep* 60.) *El Santo presbitero Geronimo por su mucha Humildad no queria exercitar sus officios de curar almas, y decir Missa* Siendo tal su Virtud, y Santidad que en todas partes quisieran tenerle por compañe-

pañero: deseando ir al desierto le dice á el Santo Monge Theodosio. *Mis pecados son causa que no sea participante, ni goze de compañia tan santa.* Estando ya en el desierto le escrive á Juliano, dandole cuenta de como Heliodoro le avia dexado, y le dice: *Aqui estuvo el Santo Hermitaño Heliodoro, que queriendo morar juntamente con migo en este desierto, se ha al fin de aqui partido aventado de mis maldades.* Consultar el oraculo de todos, aviendole Dios dotado de divina sabiduria le dice á su amigo Pamachio *Quando no halla aprovechado en otra cosa, á lo menos tengo aquello que dixo Socrates Sé que no sé.* Pero para que es relatar casos particulares, que fuera nunca acavar el decirlos to

dos

dos, si siempre se tuvo en tan poco, que dixo de sí el Santo Monge Theodosio: *No soy yo otra cosa, sino una oveja flaca enferma, que anda del Rebaño descarriada. Yo soy aquel Hijo prodigo, que mal gastado el haver, y parte que me dió mi Padre, aun no hé tornado á echarme á sus pies, ni aun hé comenzado á sacudir la blandura del regalo, y de la sensualidad primera.* O! asombro de Humildad; como á tu vista podré yo levantar los ojos viendome tan lleno de maldades, y abominaciones, y me atreveré á creer que he hecho algo por Dios, quando á ti parecia nada lo mucho que tú obraste, por seguir el camino de la perfeccion?

ORA-

ORACION.

O Soberano IESVS, amador de la profunda Humildad, que quisistes (siendo Dios immortal) humanarte, para nascer en vn humilde establo, vivir, y morir despreciado de los hombres: enseñandonos con ello, que aprendamos de ti á ser humildes, y mansos de corazon. Dame (O! amorosissimo Dueño de nuestras almas) por la intercession de tu humilde Siervo S. GERONIMO, que conosca que soy polvo, tierra, zeniza, y nada; y que de mi no tengo otra cosecha, sino miserias, vicios, y pecados, y que si ay algo bueno en mi todo es tuyo, y que no meresco ni levantar los ojos al Cielo para mirarle, segun son muchas, y graves mis culpas: de las qua-

quales me pesa por ser ofenzas contra ti, dulcissimo Iesus, Señor de la gloria. Amen.

SEXTO DIA.

De la Castidad Angelica de San Geronimo.

SI el ser Angel es felicidad, y el ser Virgen virtud como dice San Pedro Damiano; todo lo tiene (clama San Ambrosio) el Casto: porque la Castidad hizo à los Angeles, pero el que la guarda aun en humano cuerpo, se haze compañero de estos Soberanos Espiritus. Noventa, y vn año que vivió el Maximo Doctor, fuê de la milicia de los Angeles por su pureza: pues no solo guardó despues de bautizado la Virtud de la Castidad, sino que fué todos los

los dias de su vida limpiſſima Azuçena, que tenia el candor admirable de la virginidad: assi se lo declaro à su querida la Santa Virgen Eulhochio: (Ep. 22.) *No solamente alabamos la Virginidad, y la ensalzamos, sino tambien la guardamos:* y esto en medio de los continuos asaltos, con que el enemigo intentaba manchar el candido lirio de su Angelical pureza; *pues yo*, dice el Santo, *por el temor del infierno me condenê â tal carcel hecho compañero de los Escorpiones, y fieras, muchas vezes me parecia que andaba entre los bayles, y Coros de las Doncellas: el roſtro amarillo de los ayunos y en el cuerpo frio ardia el alma en torpes inclinaciones; y en la carne, ya antes que ſu meſmo hombre muerta, ſolo ſeſentian bullir los*

ardores de la sensualidad. Pero el Virginal, y castissimo GERONIMO, aunque no pudo por el ordinario camino de ayunos, vigilias, cilicios, cadenas, lagrimas oraciones, y suspiros, auyentar tan diabolicas suggestiones, apagó la furia de sus infernales llamas con las letras Sagradas, poniendole á aprender la lengua Hebrea, por esso, como experimentado, le dice á Rustico Monge: *Quien deveras trata las divinas letras, y ama la ciencia de la Escriptura, no amará los vicios de la carne.* Y aun con verle libre, fue tan recatado, que comunicandole tantas Señoras de Roma, dice de sí: (Ep. 16.) *Andaba con gran recato en mis ojos por no ver á las Matronas Romanas.* O! Angelical pureza, qué escudo tuviste para guarnecer,

nècer, y defender lo candido de tan celestial Azuçena, sino la mortificacion y aspereza? Y nosotros queremos ser muy limpios, y castos, quando en lugar de los ayunos son frequentes los banquetes, en lugar de las vigilias son bien aderezadas las camas para el repozo; por los cilicios, no queremos sufrir ni arruga que nos lastime; por las cadenas tenemos la desemboltura; por las lagrimas, los festines; y en fin en lugar de las divinas letras, es nuestra leccion profanas poesias, y torpes tragedias. Pues como, O! Dios Santo, como no ade arder el mundo en lascivia, quando le le dan tantos fomentos à su infernal fuego?

ORACION.

O Puriſſima, y candidiſſima Azuçena IESVS, Eſpoſo Sagrado de las almas caſtas, que quiſiſte naſcer de la mas caſta, y pura virgen quedando Virgen, deſpues de tu Santiſſimo Nacimiento. Concedeme Eſpoſo divino de mi alma, por tu Santiſſima, y Puriſſima Madre, y por los ruegos del Caſtiſſimo Angel ê carne S. GERONIMO, el ſer limpio de cuerpo, y alma, para que morando tû en ella ſea digno Templo del Eſpiritu Santo, que es el Dador de tan ſoberano Don en compañia tuya, y del Padre, con quien vives y reynas por los ſiglos de los ſiglos. Amen.

SEPTIMO DIA.

De la natural, y divina Sobiduria de S. Geronimo.

Quereſ

QVerer buscar limite al Occeano fuera demasiada temeridad, como querer vêr à el Sol sin pestañear es terrible ariojo. Mar insondable, y clarissimo Sol, fue el Maximo Doctor San GERONIMO, por su sabiduria: que fue tal, que no se puede sondear su profundidad, ni menos vérse toda su luz; pero porque no fuera razon, que diciendo sus otras admirables obras, se callara la que le dio el renombre de Maximo: diré primero algo de su ciencia natural, y despues lo que supo de las divinas letras. Passô á Roma por mandado de sus Padres donde aprendiô las lenguas Latina, y Griega, tan felizmente, quanto nos muestran sus admirables Obras; la Rhetorica, se exercitó mucho tiempo en ella; la Dialectica se

vérà

verá en los Tratados que hizo contra Vigilancio, Hervidio, y Joviniano; La Philosophia Moral que disputa de las Virtudes (no solo digo de la Ethica, que alcanzaron los Philosophos, sino la que enseñan las divinas letras, para arrancar los vicios, y plantar las Virtudes) se hallará en sus Epistolas. Quien leyere sus Commentarios sobre Ezechiel, verá lo que sabia de Geometria; el conocimiento que tuvo de la Chronologia, se muestra en los Commentarios que hizo sobre Daniel: esta fuê su ciencia natural. La de las divinas letras que he de decir de ella, siendo el Fenix, que eterniza su vida con el fuego de sus escritos? Pues no solo leyó todos los commentarios Griegos, y Latinos, como dice San Augustin, sino

que

que á el recurrian como á Oraculo; de los Pontifices Damaso, de los Obispos Augustino, Evagario, y Paulino; de los Presbiteros, Cipriano; de los Monges, Minercio, y Alexandro; y en fin, como dice la Iglesia iban de todo el mundo, á que les respondiesse á las dificiles questiones de la Escriptura: siendo por su Sabiduria Maestro de Papas, Obispos, Clerigos, Monges, Consules, Senadores, Virgines, Viudas, y Casados; y esto con tal destreza, que (como el Santo dice á Cromacio, y Heliodoro) en tres dias todos trasladó de Hebreo en Latin los Libros de Salomon Proverbios, Ecclesiastés, y Canticos. En dos semanas (como le dice á su discipulo Eusebio) hizo los Commentarios de San Matheo: siendo esto prueba de ser esta divina

Sabi-

Sabiduria que la dictaria el Espiritu Santo: por esso quizà enseñaba por doctrina, que *aprendamos en la tierra la ciencia que con nosotros hade perseverar en el Cielo*, y otra Maxima *estudia, como si siempre huvieras de vivir: vive assi como si siempre huvieras de morir.*

ORACION.

O Dios mio, y Sabiduria infinita sin medida, sin taffa, y sobre todos los entendimientos Angelicos, y humanos: que sabiduria podrà desear, quien es tan ignorante en la que encamina à ti, que es la ciencia del cumplimiento de tus divinos preceptos, sino el que me concedas por el Doctor Maximo San GERONIMO, aquella que tiene por origen, y principio el

santo

santo temor, el qual tengo yo para amarte, no como siervo por el castigo, sino como Hijo por no enojarte, porque eres digno de que te amen, te quieran, y reverencien, por ser amabilissimo, benignissimo, y Señor de la tierra, y Dueño de la hermosura de los Cielos. Amen.

OCTAVO DIA.

De las persecuciones que padeció San Geronimo.

NO es clara, y manifiesta la Virtud, hasta tanto que entra en el crisol de los trabajos, y persecuciones: por esso, aun siendo tan grande, aun desde mozo, la Santidad del Glorioso San GERONIMO, con todo repetidas vezes, padeció de los Hereges, y Catholicos. Estando en el desierto de

Syria, se hallaba á quella sazon la Iglesia Patriarchal de Antiochia partida con pestilencia las almas, teniendo juntamente tres Patriarchas Paulino, Meleccio y Viral: cada qual queria para si a Geronimo, teniendo por cierto la victoria con su socorro, á este mesmo tiempo los Arrianos, les parecia, que era negocio de mucha importancia para lo presente, y futuro tenerle de su parte, y hacerle de su Secta. Daban le mucha prisa los vnos, y los otros; los Prelados para que se declarasse á qual de ellos se allegaba, y obedecia; los Hereges para que se diesse por Arriano. assi lo dice el Santo á San Damaso, á quien consulta qué ha de hacer. (Ep 58.) *Son mayores los encuentros que en el desierto padesco: Aquilarabia,*

y el

y el furor de la Secta Arriana con el favor del mundo se encruelesce: aqui la Iglesia en tres partes rompida cada qual pretende llevarme â la suyâ. Los Monges que viven en contorno, con la authoridad de antiguos se levantan contra mi. Viendo los vnos, y los otros su constancia, procuraron los Hereges imponerle vicios, infamandole en los lugares que podian, aun llamandole Herege los mismos Hereges, pero â todo firme, y estable sufria, y callaba como el mesmo Santo lo dice â Marco Presbytero: *Como el Pecador estuv esse contra mi enmudeci, y fui humillado y callê, y aun en lo que pudiera hablar bien me detuve con silencio:* Con esta ocacion saliô del Desierto despues de quatro años, que lo havitaba,

Estan-

Estando en Roma fue perseguido de suerte, que decian del Purissimo Santo: ay le dice que no es limpio el trato de este hombre con las mugeres: esto decian en secreto, hasta que murió San Damaso, sobornando con promessas, y dadivas sus emulos á un hombre para que dixesse que avia visto, no sé que cosa menos honesta á los Santissimos Geronimo, y Paula, se huvo de averiguar en juyzio, poniendo en potro de tormento al hombrecillo ruin que esto publicaba; y aunque GERONIMO paciente callaba, (pues era todo su deseo padecer por Christo, como el mesmo se lo dixo al Señor: O! *Señor dame que yo sea oprimido, afligido, apretado, y desecho por ti en este siglo: para que me recibas, y pongas en tu gloria*) Dios bolvió por su credito

des-

desdiciendose aquel hombre ruyn. O! Dios infinito, Bondad immensa, como sabes bolver por tus Siervos, y levantar la virtud, quando el demonio con sus sequazes, quiere abatirla; pues les sucede tan al contrario, que los menos medios que buscan para destruirla son la causa mas proxima que la solida erige, y levanta.

ORACION.

O Manssimo IESVS, que en medio de tantos trabajos, persecuciones, y tormentos estuviste como manso Cordero sin hablar ni quexarte: haz querido de mi alma, y Señor de mi vida, que lleve yo como tu pacientissimo siervo San GERONIMO, los trabajos, y persecuciones, de esta vida, tan resignado en tu santissima vo-

lun-

luntad, que conosca, que son nada, (por muchas que sean) avista de lo que te debo; y que antes, mientras mas perseguido me viere, te dé mas gracias porque me hazes del numero de tus elcogidos, que padecen pacientes en esta vida con tu gracia, y despues te ven eternamente en la gloria Amen.

NOVENO DIA.

De la perseverancia del Glorioso Doctor San Geronimo.

Siendo la perseverancia, como dice San Lorenzo Justiniano, la singular Hija del Sumo Rey de la Gloria, el fin de las Virtudes, sin la qual ni consigue ni el que pelea, la victoria ni el vencedor la palma por que ella es la que cria para el merito, la mediadora para el premio; hermana de la Paciencia: vinculo de la Charidad, y el todo de la Santidad: claro es, que siendo tan grande, y el

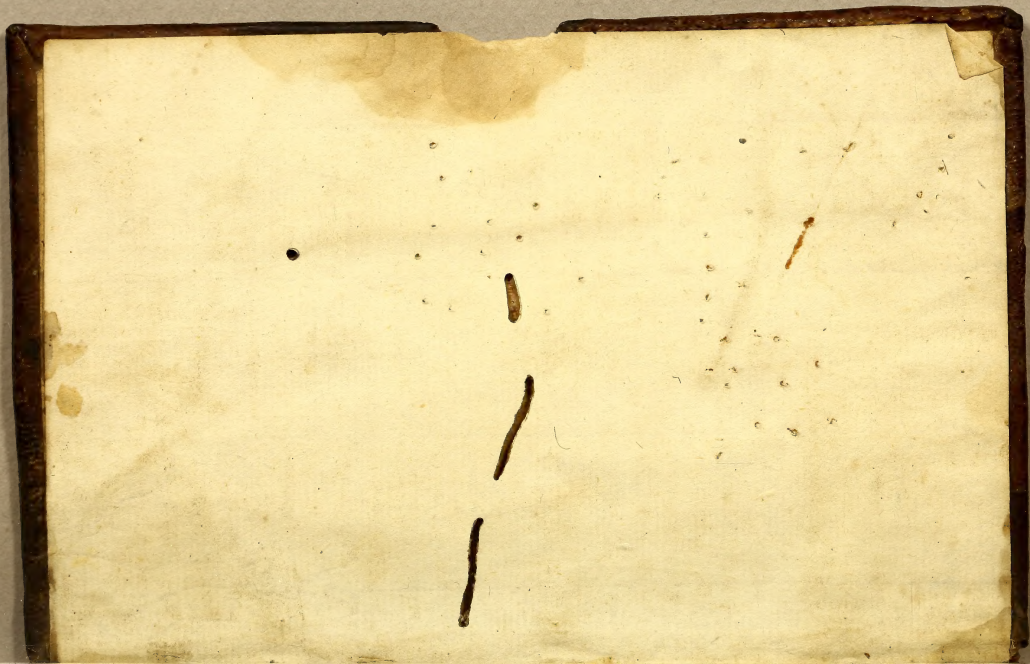
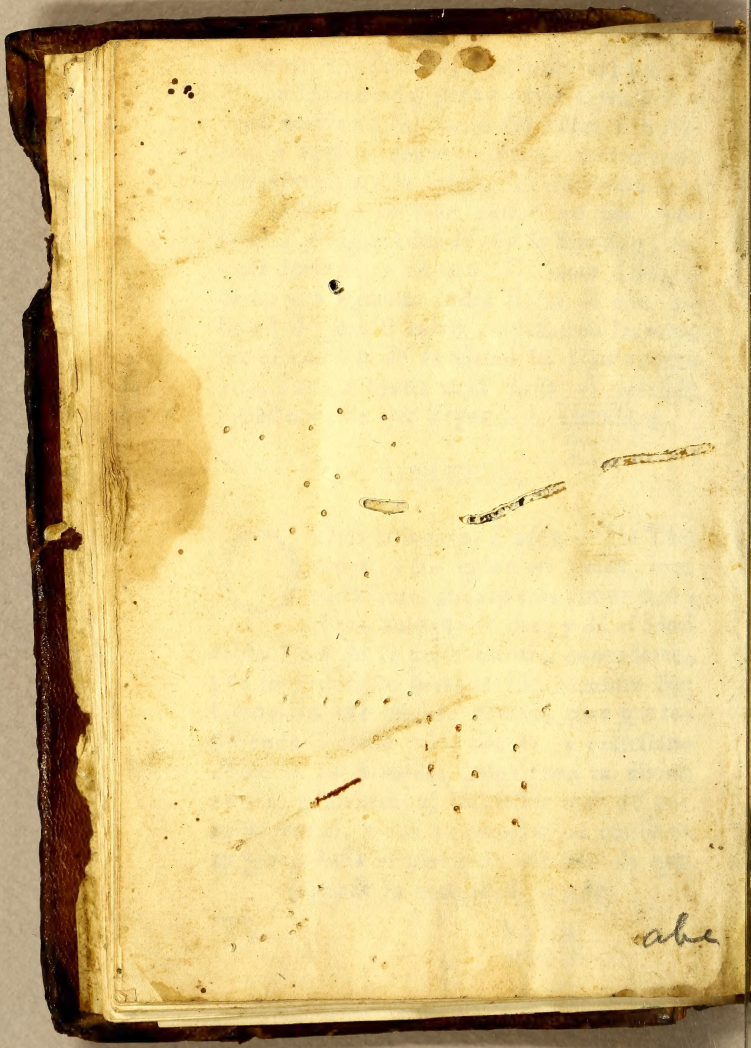
y el Maximo entre los Doctores San Gerónimo, no le podia faltar el complemento de las Virtudes Tuvola en tal grado, como se puede ver en su vida, pues sin cesar, toda ella es un continuo exercicio de Virtudes por que si mitamos á su Puericia, le hallaremos en las Iglesias de Roma, y en Sepulchros de los Martires, Ó a su adolescencia Anacoreta en los Desiertos de Syria, si á su Juventud, perseguido de los Hereges si á su Virilidad, disponiendo divinas alabanzas en el rezo, y Missa, si á su Senectud, haziendo divinos Commentarios; si á su edad decrepita, en Bethlen exercitandose en admirables obras de Piedad, y Virtud. Por esso nos ha dexado para esta virtud varios documentos Valgame por todos el de la Epist. 10. *No busca en los Christianos los principios, sino los fines: S. Pablo empezó mal, pero acabó bien, de Judas son alabados los principios, pero su muerte es condenada con su traicion:* Assi lo exercitó N. Santo, que no contentandose con empleatse tambien en Roma, aun siendo Niño acabó tan Santamente en Bethlen en su edad decrepita. esto era lo que hazia bramar al demonio, y perseguirle en todas partes, en el Yermo cõtentaciones, y re precentaciones torpes, en Roma con perse-

cu-

cuciones; en Bethlen, queriendo echarle de su querida morada: pero á pesar suyo, perseverè constante N. Santo sin faltar á sus fitos, y acostumbrados exercios, mereciendo por esso el que le tengan los demonios tanto miedo que no osan entrar en los aposentos, y lugares donde está su Santa, y Gloriosa Imagen, y retrato O Santo Dios, y como nos viéramos todos libres de este infernal dragon, si como empezamos fervorosos el camino de la virtud lo continuaramos, con la ayuda tuya hasta el terrible momento, de que depende la eternidad.

62-623
JULY
AAL

ORACION.

O Dios immenso, Dador de las Virtudes, y sin quien no puede aver nada firme, pues tu eres (amor mio) el que solo puede dar, y dá el admirable Don de la perseverancia: concedeme, por tu firmissimo siervo el Dr. Maximo San Geronimo este thesoro divino, para que resistiendo á todas mis pasiones, y exercitandome en las virtudes huiga (con tu divina ayuda, y socorro) el insufrible mal del pecado mortal, y con tu amparo me conserve en gracia hasta el momento terrible de que depende la eternidad. Amen.

BA746
N939d